



ANALES DE DOCUMENTACIÓN

Anales de Documentación
ISSN: 1575-2437
revandoc@um.es
Universidad de Murcia
España

Rodríguez Yunta, Luis; Tejada Artigas, Carlos Miguel
EL EDITOR TÉCNICO: UN PERFIL NECESARIO PARA LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA
EDICIÓN DE REVISTAS CIENTÍFICAS EN EL ENTORNO DIGITAL

Anales de Documentación, vol. 16, núm. 2, 2013, pp. 1-9
Universidad de Murcia
Espinardo, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63528894006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL EDITOR TÉCNICO: UN PERFIL NECESARIO PARA LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA EDICIÓN DE REVISTAS CIENTÍFICAS EN EL ENTORNO DIGITAL

*Luis Rodríguez Yunta**

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

*Carlos Miguel Tejada Artigas***

Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid.

Resumen: Se aboga por la profesionalidad de la gestión editorial de las revistas científicas identificando las competencias tanto profesionales como personales necesarias. Para superar las carencias de la edición de revistas científicas españolas en Ciencias Sociales y Humanidades, se hace necesaria una nueva mentalidad que implique "pensar en digital" y que la gestión se apoye en profesionales formados específicamente para ello. Son necesarios conocimientos tecnológicos en este entorno: XML, metadatos, formatos enriquecidos, CMS, sistemas de gestión editorial tipo OJS, nuevos formatos para la lectura en dispositivos móviles... Además otro grupo de competencias claves las encontramos en torno al conocimiento del mercado editorial científico con sus nuevos modelos de negocio y a todo lo relacionado con los derechos intelectuales. Se complementa la relación con otras habilidades necesarias relacionadas con la web social, el análisis documental y la apertura de los datos de investigación.

Palabras clave: Perfiles profesionales; gestión editorial; revistas científicas; competencias.

Title: THE PROFESSIONAL EDITOR: A PROFILE NECESSARY FOR THE PROFESSIONALIZATION OF ACADEMIC JOURNALS PUBLISHING IN THE DIGITAL ENVIRONMENT.

Abstract: The article argues for the professional management in the publication of scientific journals identifying the necessary professional and personal skills. To overcome the shortcomings in the publication of Spanish scientific journals in the Humanities and Social Sciences, it is necessary a new mindset that involves "digital thinking" and management is supported on professionals specifically trained. Technological knowledge are needed in this environment: XML, metadata, rich formats, CMS, editorial management systems OJS type, new formats for reading on mobile devices ... Also another group of key competencies are found in the knowledge of the scientific publishing market their new business models and everything related to intellectual property rights. The relation is supplemented with other skills related to the social web, document analysis and open research data.

Keywords: Professional profiles; editorial management; scientific journals; competences.

1. PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS Y MÉTODO.

El objetivo de este artículo es la identificación y descripción de las funciones y tareas que debe realizar un editor técnico en la gestión de las revistas científicas. En la situación económica actual, donde tanto se oye hablar de restricciones y recortes, puede parecer a contracorriente el planteamiento de este texto. Nuestro objetivo no es presentar soluciones para obtener recursos económicos para la edición, sino justificar la importancia de enfocar con seriedad la profesionalización, y en consecuencia la financiación de esta actividad, ante el riesgo de que el imaginario colectivo de la comunidad académica considere que hoy por hoy es posible editar revistas científicas con unos costes mínimos gracias a la difusión del software libre y el acceso abierto.

Tanto las revistas que han logrado entrar en los listados acreditados de excelencia, como aquellas que forman la "clase media" entre las publicaciones académicas, deben apoyarse en una gestión eficaz realmente adaptada tanto a las posibilidades del medio electrónico como a las necesidades de la comunidad académica. A nuestro juicio, esto exige, sobre todo, contar con profesionales formados que, o bien sean parte de la plantilla de la revista, o bien trabajen en una empresa externa que proporcione este servicio. La suma de profesionales y tecnología exige una inversión tanto para entidades privadas como públicas, por lo cual ha de subrayarse que la financiación es un factor clave en el éxito a largo plazo de una revista académica.

En los últimos años, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, FECYT, ha liderado en España un programa de promoción de la profesionalización e internacionalización de las publicaciones científicas (ARCE). La realidad es que esta iniciativa ha sido muy positiva para clarificar y mejorar la edición de revistas en el seguimiento de

* luis.ryunta@cchs.csic.es

** cmtejada@ucm.es

Recibido: 04/06/2013; 2ª versión: 09/07/2013; aceptado: 10/07/2013.

RODRÍGUEZ YUNTA, L. y TEJADA ARTIGAS, C.M. El editor técnico: un perfil necesario para la profesionalización de la edición de revistas científicas en el entorno digital. *Anales de Documentación*, 2013, vol. 16, nº 2.
Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.176391>

indicadores formales de calidad, pero apenas ha aportado nada en el terreno de la profesionalización. “La falta de financiación, con el consiguiente voluntarismo y poca profesionalidad, determinan muy pronto posturas de indolencia, de dedicación mínima para salir del paso y cubrir el expediente. Algunos títulos salen sistemáticamente con retraso, otros sufren largos períodos de inactividad y otros desaparecen, sustituidos por otras iniciativas igualmente lánguidas y perecederas” (Baiget, 2012). Las malas prácticas permanecen en gran medida, mientras “sorprende el ritmo creciente de creación y la sobresaturación de revistas en España” (Aréchaga, 2012).

Hasta el momento se ha incidido solamente sobre las apariencias, se ha premiado con cierto reconocimiento a un escaso número de publicaciones, pero no se han puesto bases suficientes para garantizar estructuras editoriales con capacidad para asumir un número equilibrado de publicaciones científicas representativas de la investigación española. La profesionalización de las revistas es un objetivo que hay que considerar aún pendiente. Se precisa una mayor profundización, por dos razones principales:

- La edición digital no debe abordarse como una labor que precisa menos trabajo ni menos presupuesto que la edición impresa. Al menos no ha de ser así para proyectos ambiciosos que deseen competir al máximo nivel
- Es necesario un perfil profesional técnico remunerado que esté integrado en los equipos de trabajo de las revistas. Este perfil, en el que tendrían cabida los titulados en Información y Documentación, desarrollaría las nuevas tareas técnicas imprescindibles en el entorno digital

Como afirma Juan Aréchaga (2012), director de la revista *The International Journal of Developmental Biology*: “*Las revistas no se hacen solas*. Si queremos publicaciones de calidad, el equipo editorial debe de ser amplio, competente, variado, dominador de las nuevas tecnologías de edición científica y a gusto del director de la revista. Hay que profesionalizar urgentemente la edición de revistas científicas”.

Sobre la metodología empleada, además del método documental, consistente en la revisión y análisis de la bibliografía sobre estas temáticas a nivel nacional e internacional, se han consultado diferentes webs de asociaciones, ofertas de empleo y cursos de editores de revistas.

2. PENSAR EN DIGITAL: NECESIDAD DE PROFUNDIZAR EN EL CAMBIO TECNOLÓGICO.

La disponibilidad de herramientas que facilitan la edición web puede estar provocando un auténtico *espejismo digital*, es decir la falsa apariencia de que basta la tecnología para poner en marcha un proyecto. Efectivamente, hoy en día cualquier colectivo con un mínimo de conocimiento o apoyo informático puede crear una revista electrónica y alcanzar una rápida difusión. El riesgo de estas facilidades es enorme y así se constatan situaciones que indican una escasa profesionalidad: aparición de nuevos títulos que mueren al poco tiempo; revistas que figuran como editadas por una entidad y no aparecen en su plataforma editorial; o publicaciones que no son capaces de reunir más de 10 o 15 artículos al año (Rodríguez Yunta y Giménez Toledo, 2013). El crecimiento imparable en el número de publicaciones es un fenómeno global (Tenopir y King, 2009). En este contexto es normal que se mantengan las dudas sobre la calidad de los procesos editoriales y la necesidad de establecer criterios de evaluación más equilibrados que los actuales pero igualmente exigentes.

Además, encontramos otro peligro que proviene de la inercia con la que se está abordando en muchos casos el traspase de las ediciones impresas a las digitales. La sensación general es que no ha habido una reflexión seria sobre las implicaciones del cambio. El hecho de que en muchos casos perviva la doble versión ha provocado que se otorgue prioridad a mantener los procesos del medio impreso y la versión electrónica sea tan sólo un derivado, un producto secundario elaborado a posteriori, y en definitiva no explotado en su auténtica potencialidad. Hasta el momento, el impacto de la edición digital ha afectado más al mercado que a los métodos de comunicación científica: las grandes editoriales sí han aprovechado la tecnología para ofrecer mejores servicios e incrementar su fondo de publicaciones, mientras que la comunidad científica apenas ha variado sus hábitos tradicionales en la difusión de los resultados de la investigación.

Estamos en un momento crucial que hace necesario un salto cualitativo importante, en dos aspectos fundamentales:

1. Reconocer y clarificar tareas y funciones implicadas en la labor editorial. Por un lado la inercia y la expansión del principio “publish or perish” ha promovido la generalización de malos hábitos unidos a muchos esfuerzos individuales no remunerados y escasamente reconocidos. La situación actual es frustrante para muchos investigadores que se han involucrado en una ingrata tarea editorial y que ha significado un despilfarro de esfuerzos. Es más, el editor se ha visto penalizado por el hecho de haberse promovido que no pueda publicar en su propia revista para evitar la imagen de endogamia. Además, los consejos editoriales y asesores son un claro ejemplo de falta de profesionalidad, ya que mientras que en algunas revistas no tienen apenas funciones, siendo tan solo una marca de una supuesta calidad, en otras realizan tareas fundamentales en la gestión de la revista de forma

voluntarista y no remunerada. En ambos casos tienen la misma contrapartida consistente en un certificado que tiene el mismo valor para las agencias de evaluación, independientemente del trabajo real que se haya realizado¹.

2. Abordar toda la potencialidad del medio digital como prioridad y con perspectiva de futuro. Es necesario comenzar a *pensar en digital*, en vez de reproducir sin más los mismos procesos de trabajo que marcaron la pauta en el medio impreso. Y no es *pensar en digital* cuando la edición web de una revista se limita a colgar una versión en PDF de los textos. Los artículos deben estar en línea con inmediatez a su aceptación editorial y su publicación debe liberarse de la monoedición en PDF. Quizás este formato siga siendo útil durante mucho tiempo pero si en el panorama actual ya es necesario que se complete con otros formatos, más aún será así en un futuro inmediato. Las plataformas editoriales deberán estar atentas a la evolución del mercado y en consonancia han de disponer de recursos para poder abordar migraciones de formato adecuadas para los kioscos digitales de los nuevos dispositivos actuales y en desarrollo.

La revolución digital no es un hecho del pasado reciente, es un proceso que apenas acaba de iniciarse. Todo el sistema de transmisión del conocimiento se encuentra agitado por fuerzas de ruptura que cuestionan la sostenibilidad del sistema actual de edición académica (Cope y Kalantzis, 2009; Campbell y Meadows, 2011). Las revistas tendrán que cambiar muchos aspectos para seguir interesando a los investigadores del futuro próximo y responder a sus necesidades (Morris, 2009). La transmisión de contenidos habrá de ser mucho más rápida e interconectada con otros recursos, tales como repositorios de datos, recursos de grupos de investigación o canales de comunicación. La interconexión entre publicaciones, fuentes y repositorios, a través de datos abiertos vinculados (*Linked open data*), plantearán crecientes retos a los editores. En definitiva, la inmersión en el medio digital está lejos de significar una simplificación en la tarea de la edición.

Si las revistas no se adaptan pueden quedar desfasadas y marginadas en la cadena de comunicación académica y científica. Su punto de apoyo frente a otros medios es el “valor de marca” que aportan a los artículos publicados bajo su sello, que se basa en garantizar las buenas prácticas en la investigación, así como en su carácter representativo de un campo del conocimiento. Esta capacidad de certificación se apoya generalmente en la evaluación por pares, pero incluso este proceso se encuentra actualmente muy cuestionado (White, 2011). La elección no puede plantearse ya entre edición electrónica o impresa, sino en cómo seguir capitalizando la comunicación científica en el nuevo medio (McBride, 2012). Las alternativas al modelo tradicional de revistas académicas irán en aumento (Cassella y Calvi, 2010; Priem y Hemminger, 2012), y su desarrollo se apoyará más en funciones técnicas o en la explotación de herramientas bibliotecarias como los repositorios de investigación (Shreeves, 2009).

La mayor parte de las revistas académicas compiten por unos mismos objetivos: alcanzar altos porcentajes de impacto; ser consideradas un referente fundamental en un área, aportando nuevos conocimientos; o recoger las líneas de investigación más innovadoras en una comunidad científica. Pero no hay que olvidar que su objetivo primordial es la difusión de la investigación científica. En el medio impreso la difusión dependía de la distribución postal de los servicios de publicaciones, suscripciones e intercambios. Hoy, aun cuando en ocasiones se mantiene una edición impresa de tirada más reducida, la difusión a través de internet se ha convertido en una tarea de importancia creciente. La sede web propia de la revista es sólo un paso previo, multiplicándose los medios que pueden utilizarse para la difusión virtual y social. Los equipos editoriales deben asumir nuevas tareas para mejorar su posicionamiento y la presencia en los buscadores, a través de redes sociales, plataformas editoriales, bases de datos, portales científicos, blogs,...

El *espejismo digital* conlleva un claro riesgo de perder la profesionalidad de los equipos editoriales, que sí existía tradicionalmente al menos en los servicios editoriales de las instituciones. La inserción en el medio digital se plantea a menudo como una reducción de costes, pero en una situación de competencia no significa menos trabajo y precisa aún inversión y un amplio equipo humano. Es cierto que con la edición electrónica se eliminan algunas tareas de los servicios de publicaciones, pero deben mantenerse otras tradicionales. Sigue siendo necesario aplicar hábitos del trabajo editorial como los cronogramas para el cumplimiento de la periodicidad programada, la planificación y fijación de objetivos o la previsión clara de gastos e ingresos. Y además se añaden muchas tareas técnicas, tanto en la preparación de los textos como en la difusión posterior.

3. EL EDITOR TÉCNICO COMO PERFIL PROFESIONAL EN LA GESTIÓN DE REVISTAS ACADÉMICAS, FUNCIONES Y COMPETENCIAS.

Si de verdad se quiere medir la profesionalidad de las revistas científicas, el indicador que debe utilizarse es la presencia de profesionales o la contratación de servicios ligados exclusivamente a la labor editorial. En este artículo utilizamos la denominación de *editor técnico* para definir este rol que aglutina las nuevas funciones que conlleva la

edición digital. Esta etiqueta se emplea efectivamente en algunas de las revistas editadas actualmente, si bien la descripción que realizamos es teórica y no se circunscribe a una publicación en concreto.

La función de este perfil se centra en los aspectos técnicos de la edición, por lo que se diferencia claramente del editor científico, que debe incidir sobre los contenidos. Precisamente el editor técnico asume las tareas que el científico no tiene por qué realizar, porque se tratan de trabajos desligados de su propia naturaleza de experto en la materia. El científico debe centrar su aportación en la fijación y revisión de los contenidos. El hecho de que un editor científico tenga que asumir tareas técnicas no es más que un signo de falta de profesionalidad en la gestión editorial.

El perfil profesional del editor técnico puede considerarse abierto a muchos itinerarios formativos, pero sin duda se trata de una función a la que pueden optar con plena capacidad los graduados en Información y Documentación o los profesionales con experiencia en el sector. En este sentido, resulta apropiado el lema “Pon un documentalista en tu revista” que dio título a una comunicación presentada por Rafael Repiso (2012), editor adjunto de la revista Comunicar, en unas jornadas de revistas de este área.

3.1 Funciones del editor técnico.

Las revistas científicas precisan siempre una dirección editorial que tome decisiones. La calidad no se basa solamente en la existencia de un proceso de evaluación por pares, y exista o no este cuestionado sistema, es el editor el que debe marcar las pautas de una línea editorial (Boone, 2007) y el responsable último de la aceptación o no de los textos a partir de los informes de los revisores (Committee on Publication Ethics, 2011). Pero además, las revistas deben contar con un equipo editorial, que comparta la misión y política editorial fijada por la dirección de la revista.

En este equipo humano que está detrás de una publicación científica, el editor técnico debe ocupar un lugar destacado. Este perfil debería desarrollar todas las funciones editoriales que tienen un carácter especializado. A diferencia del editor científico, que necesita conocer muy bien o incluso formar parte del área o áreas académicas propias de la revista, el editor técnico puede ser un profesional. En cualquier caso los editores técnicos habrán de trabajar en estrecha colaboración con los editores científicos, ya que ambos conforman la base esencial del equipo editorial de una publicación. Es recomendable que estas funciones editoriales estén integradas dentro de la propia institución editora, pero también cabe la opción de la externalización, a través de plataformas multieditoriales o empresas de servicios.

Las funciones más importantes de este profesional se pueden encuadrar en cuatro aspectos esenciales que le sitúan en una posición central dentro del equipo editorial:

- Apoyo técnico en el proceso editorial
- Tareas de edición, maquetación y gestión de metadatos
- Vigilancia del área
- Gestión de la difusión externa de la revista: comunidades virtuales, portales, web 2.0, versiones móviles...

3.2 Competencias del editor técnico de revistas científicas.

En consonancia a las funciones anteriormente señaladas, el editor técnico podría desarrollar las siguientes competencias profesionales y personales².

3.2.1 Competencias profesionales.

- Comprensión de la comunicación científica.

Ejemplos de la competencia:

- Identificar las principales entidades de la comunicación científica del área: editores, bases de datos, repositorios, organismos científicos, autores e investigadores
- Reconocer los diferentes roles que se desempeñan en una revista electrónica
- Identificar buenas prácticas e indicadores de calidad aplicados en los sistemas de evaluación de revistas, tanto para formato impreso como electrónico
- Conocer la evolución de los sistemas de edición científica, innovaciones en las plataformas editoriales, bases de datos y buscadores

- Vigilancia del entorno científico.

Ejemplos de la competencia:

- Vigilar el área o áreas temáticas de la revista, así como los ámbitos de interdisciplinariedad que afectan a la línea editorial de la revista

- Identificar las principales publicaciones que compiten en la misma disciplina de la revista y realizar un seguimiento de sus prácticas editoriales
- Búsqueda de temas de interés para la revista y posibles autores
- Detección de posibles textos fraudulentos (plagios, semiplagios, publicaciones fragmentadas o *salami slicing*)
- Aplicación de los estándares de calidad editorial.

Ejemplos de la competencia:

- Velar para que los cronogramas establecidos se cumplan, consiguiendo que los autores tengan una respuesta rápida sobre la aceptación o no de su manuscrito, que este se publique en un plazo razonable y que la revista aparezca con la periodicidad prevista
- Difundir en la web de la revista información clara y precisa sobre los procedimientos para publicar en ella
- Dotar a los textos de un sistema de identificación digital que garantice el acceso permanente a partir de cualquier citación externa. La opción más extendida entre las revistas es la asignación del DOI (Digital Object Identifier), que como tarea técnica implica no sólo registrar los códigos propios de los artículos y elementos anexos sino también la incorporación de los DOIs correspondientes a los documentos citados en el texto

- Ejecución de la gestión editorial técnica.

Ejemplos de la competencia:

- Recibir y responder a los correos generales enviados a la dirección de contacto de la revista, remitiendo a la información adecuada: instrucciones a los autores, código ético...
- Apoyo al editor científico en la revisión inicial: recepción de artículos, revisión inicial de metadatos y preparación de una versión que no refleje la autoría para su envío a los editores y revisores científicos, así como la detección inicial de textos con insuficiencias básicas que aconsejan consultar con el editor científico para no iniciar el proceso de revisión: inadecuación temática, planteamiento insuficiente o estilo inapropiado
- Revisión de los detalles técnicos de los textos que los revisores pueden pasar por alto (relación citas/texto, cumplimiento estricto del estilo de citación, etc.)
- Gestión directa de contenidos que no necesitan evaluación por pares (peer review)
- En el caso de que la revista publique reseñas a libros, gestionarlas realizando la comunicación con las editoriales y la recepción de propuestas
- Realización y envío de certificados para autores y revisores

- Manejo de software para gestión editorial, principalmente la plataforma Open Journal System (OJS).

Ejemplos de la competencia:

- Implementar e instalar la plataforma de software
- Realizar los procesos fundamentales de administración de la plataforma y su personalización
- Ejecución y seguimiento de los procesos editoriales: envío, evaluación, corrección, maquetación y publicación

- Realización de la maquetación editorial.

Ejemplos de la competencia:

- Manejo de herramientas de autoedición para diseñar, editar y maquetar los textos ya revisados.
- Edición y retoque de imágenes e ilustraciones
- Ejecutar las diferentes técnicas de redacción editorial y correcciones tipográficas
- Creación de publicaciones electrónicas en los formatos HTML y PDF
- Preparación de versiones alternativas para dispositivos móviles o cualquier plataforma editorial

- Manejo de los lenguajes semánticos (XML) en los procesos de edición y gestión de metadatos.

Ejemplos de la competencia:

- Implementar la metodología necesaria para diseñar y poner en marcha un proyecto de edición electrónica con XML
- Integrar contenidos y datos mediante XML: OAI, RSS
- Gestionar los metadatos de los textos, y gráficos asociados en XML. Aplicación de etiquetas a los documentos, incluyendo la identificación de elementos en la bibliografía citada

- Aplicación de los aspectos jurídicos que afectan a la revista.

Ejemplos de la competencia:

- Velar para que la revista esté en conformidad con las disposiciones de la propiedad intelectual y los derechos de autor
- Apoyar la política editorial de la revista respecto al acceso a sus textos y archivos, los derechos de copyright, y su posible posterior auto-archivo o depósito en repositorios institucionales o temáticos
- Conocer el movimiento Open Access y las diferentes rutas de publicación: ruta dorada, ruta verde
- Estar al tanto de las incidencias propias de la posible evolución del contexto jurídico con especial interés en el desarrollo del Open Access
- Gestión de los datos asociados al texto en lo referente a sus posibles derechos al margen del artículo

- Evaluación y mejora de la calidad de la revista.

Ejemplos de la competencia:

- Identificar los puntos fuertes y débiles de la revista aplicando indicadores de evaluación
- Aplicación de parámetros bibliométricos para la elaboración de informes
- Recoger datos de indicadores (como el factor de impacto de la revista) que hayan publicado las diferentes plataformas de publicaciones (JCR, SJR, Google Scholar Metrics, índices nacionales,...)
- Participar en la puesta en marcha de un sistema de calidad para la revista
- Desarrollar acciones para la mejora del posicionamiento en rankings y buscadores
- Conocimiento y manejo de utilidades de plataformas de recuperación (Google Scholar, WoS...) editando perfiles para la mejora de las citas bibliográficas

- Difusión y marketing de la revista.

Ejemplos de la competencia:

- Elaborar, implementar y hacer evolucionar una política de servicios y productos
- Crear un portal web de la revista que se convierta en un vehículo de comunicación permanente
- Realizar la grabación de datos o el seguimiento de su incorporación en bases de datos bibliográficas o portales de revistas, como por ejemplo DOAJ, e-revistas, Dialnet o las bases de datos del CSIC
- Implementar y mantener las diversas aplicaciones de la eeb 2.0 en la revista para proporcionar nuevos servicios y una mejor comunicación con los usuarios
- Monitorizar la repercusión de la revista y sus artículos publicados en las plataformas de la web 2.0 enfocadas a la ciencia, también llamadas ciencia 2.0
- Recoger datos objetivos de los suscriptores y lectores de la revista
- Identificar y reunir datos e informaciones necesarias para un estudio de mercado
- Aplicar una política de captación de recursos económicos
- Negociar con distribuidores
- Proponer una operación promocional o un medio publicitario

- Comunicación escrita.

Ejemplos de la competencia:

- Redactar de forma fluida y clara
- Corregir en los textos faltas de ortografía y errores de redacción
- Revisar y adaptar un estilo de redacción de los textos recibidos
- Crear y mantener el libro de estilo de la revista

- Idioma inglés.

Ejemplos de la competencia:

- Mantener con una sintaxis correcta la correspondencia con los autores y revisores de habla inglesa
- Comprender los textos y resúmenes recibidos en inglés

3.2.2 Competencias personales.

- Comportamiento ético.

Ejemplos de la competencia:

- Preservar el anonimato de los revisores y de los autores hasta la publicación
- Declarar los posibles conflictos de intereses
- Velar para que el material que se publique en la revista cumpla con las normas éticas internacionalmente aceptadas

- Compromiso con la excelencia.

Ejemplos de la competencia:

- Esforzarse por satisfacer las necesidades de los lectores y autores
- Contribuir a la mejora constante de la revista
- Velar por la calidad del material que se publica

- Aptitud de negociación en la resolución de conflictos.

Ejemplos de la competencia:

- Mediar considerando los intereses contradictorios en los posibles conflictos entre evaluadores y autores

- Espíritu de equipo.

Ejemplos de la competencia:

- Intercambiar con el resto del equipo editorial información, conocimientos, experiencias para la mejora continua de la revista

4. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES: RETOS PARA EL ENTORNO PROFESIONAL Y NECESIDAD DE FORMACIÓN ESPECÍFICA.

Ya hay gente trabajando en el back office de la revista con funciones técnicas, pero su perfil profesional es casi invisible. Generalmente falta reconocimiento público, mientras que al contrario se destacan los miembros de comités asesores cuya aportación real puede ser muy irregular y en ocasiones puede que inexistente.

En las revistas españolas las funciones técnicas son desempeñadas por una o varias personas, sin que a menudo se otorgue una etiqueta concreta a esta labor dentro del organigrama del equipo editorial. Su función es generalmente invisible. Por ello, no existen ofertas de empleo bajo ningún concepto que defina al responsable de la edición técnica de una revista académica. Tan sólo podemos encontrar algunas similitudes en perfiles existentes en la industria editorial con un sentido genérico para cualquier tipo de publicación, como *Responsable Editorial Digital* o *Gestor de Publicaciones Digitales* (Castillo *et al.*, 2012). Por el contrario, en el ámbito anglosajón sí pueden localizarse ofertas de empleo específicamente ligadas a la gestión de revistas académicas. Por ejemplo, en el buscador indeed.com se publicitan puestos de trabajo con denominaciones como *Developmental Editor*, *Managing Editor*, *Production Editor*, *Executive Editor* o *Senior Editor for Academic Journal*, perfiles que no se ofertan en su página homónima nacional, indeed.es. Prueba también de esta profesionalidad en el exterior lo encontramos en las diferentes asociaciones de editores, como el Council of Science Editors (CSE) que ofrece además de cursos y bolsa de trabajo, certificaciones para los editores³.

Para apoyar la visibilidad de este rol profesional sería muy positivo que desde la Universidad o las asociaciones profesionales se oferte formación específica. En este sentido en el I Encuentro de Revistas Científicas de Comunicación (Tur, 2011) se demandaron las siguientes acciones por parte de los responsables de la política científica: una mayor apertura de los programas de formación de FECYT; programas de profesionalización de la figura del editor de revistas y su equipo; programas de formación y acreditación de revisores de artículos científicos; y programas de formación específicos en posicionamiento y visibilidad internacional de las revistas.

En la actualidad, hay algunos cursos de formación relacionada, como el uso de OJS en el campo editorial en general, pero apenas existen cursos específicos sobre gestión de revistas científicas adaptadas al medio digital⁴. Las entidades que ofrecen formación continua deben ser más ágiles al buscar la relación entre formación y mercado laboral, aunque sea en ocasiones corriendo riesgos. La formación permanente y el reciclaje profesional deben apostar por cursos muy específicos y por los nuevos perfiles profesionales.

Por parte de los responsables actuales de revistas científicas, es imprescindible que se cuente con un plan de viabilidad y desarrollo técnico basado en unos recursos humanos verdaderamente profesionales. Si su objetivo es competir al máximo nivel, la gestión debe especializarse. Evidentemente, para esto hace falta contar con apoyo institucional y fuentes estables de financiación. La fusión de publicaciones ya existentes (Rodríguez Yunta y Giménez Toledo, 2013), concentrando a sus recursos humanos, puede ser una buena estrategia para incrementar las posibilidades de éxito. Como ya se ha apuntado en el texto, si no es posible la incorporación de personal para realizar esas funciones técnicas, las revistas pueden contratar o compartir esos servicios que pueden ser ofrecidos por empresas.

El profesionalizar la gestión de una revista científica conlleva en un ambiente digital la mejora de sus procesos y la incorporación de nuevos recursos (mejora de las citas, DOI, metadatos, XML...) que permiten una mejor visibilidad y calidad.

NOTAS.

¹ En varias ocasiones los editores han reclamado reconocimiento para todos los equipos de trabajo de las revistas académicas (Tur, 2011; Cantó, 2012). Parece difícil que se otorgue un reconocimiento a la labor desempeñada, cuando la pertenencia a un comité no garantiza el grado de implicación en las tareas. Es muy probable que mientras algunos miembros dedicaron de forma desinteresada muchas horas de su tiempo, otras personas del mismo consejo no se hayan molestado siquiera en responder a un mensaje de correo en un año. El trabajo profesional debe poder certificarse con tareas desempeñadas. Sólo si se puede certificar con claridad el trabajo y las diferentes funciones (técnicas y científicas) de los equipos editoriales puede reivindicarse un reconocimiento de su labor específica.

² Distinción que realiza la Special Library Association en sus Competencias para Bibliotecarios Especializados del siglo XXI <<http://www.sla.org/about-sla/competencies>>. Así, señala que se necesitan dos clases principales de competencia: las competencias profesionales y las personales. Las primeras estarían relacionadas con los conocimientos y la habilidad para utilizarlos como base para proporcionar los distintos servicios; mientras que las competencias personales se refieren a las actitudes y valores.

³ <<http://www.councilscienceeditors.org/i4a/pages/index.cfm?pageid=3617>>.

⁴ A fecha de mayo de 2013 tan solo hemos podido encontrar un curso virtual impartido por Bibliolatino.com en Perú de “Edición y gestión de revistas científicas”, ninguna oferta similar desde las universidades y asociaciones profesionales en España.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- ARÉCHAGA, J. The International Journal of Developmental Biology. En: *Manual de buenas prácticas en edición científica*. Madrid: FECYT, 2012, p. 21-25, [en línea]. Disponible en: <http://www.fecyt.es/buenas_practicas_edicion_revistas_cientificas/>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- BAIGET, T. El Profesional de la Información (EPI). En: *Manual de buenas prácticas en edición científica*. Madrid: FECYT, 2012, p. 33-43, [en línea]. Disponible en: <http://www.fecyt.es/buenas_practicas_edicion_revistas_cientificas/>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- BOONE, T. Reflections of an Editor: Peer Review and Professionalism. *Professionalization of Exercise Physiology*, 2007, vol. 10, nº 7, [en línea]. Disponible en: <<http://www.asep.org/asep/PeerREVIEW.html>>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- CAMPBELL, R. y MEADOWS, A. Scholarly journal publishing: where do we go from here? *Learned Publishing*, 2011, vol. 24, nº 3, p. 171-181, [en línea]. DOI: 10.1087/20110305.
- CANTÓ ALCARAZ, R. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte. En: *Manual de buenas prácticas en edición científica*. Madrid: FECYT, 2012, p. 45-54, [en línea]. Disponible en: <http://www.fecyt.es/buenas_practicas_edicion_revistas_cientificas/>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- CASSELLA, M. y CALVI, L. New journal models and publishing perspectives in the evolving digital environment. *IFLA Journal*, 2010, vol. 36, nº 1, p. 7-15, [en línea]. DOI: 10.1177/0340035209359559.
- CASTILLO SERNA, C. et al. *Perfiles profesionales más demandados de la Industria de Contenidos Digitales en España 2012-2017*. Madrid: Fundación Tecnologías de la Información; AMETIC, 2012, [en línea]. Disponible en: <http://www.fti.es/sites/default/files/pafet_vii_perfiles_profesionales_cd_fti-rooter_1.pdf>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- COMMITTEE ON PUBLICATION ETHICS (COPE). *Code of Conduct and Best Practice Guidelines for Journal Editors*, 2011, [en línea]. Disponible en: <http://publicationethics.org/files/Code_of_conduct_for_journal_editors.pdf>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- COPE, B. y KALANTZIS, M. Signs of epistemic disruptions: transformations in the knowledge system of the academic journal. En: COPE, B. y PHILLIPS, A. (eds.). *The Future of the Academic Journal*. Oxford: Chandos Publishing, 2009, p. 13-61.
- MCBRIDE, P. Rethinking the Academic Journal in the Digital Age. *German Studies Review*, 2012, vol. 35, nº 3, p. 465-469, [en línea]. DOI: 10.1353/gsr.2012.0143.
- MORRIS, S. ‘The tiger in the corner’: will journals matter to tomorrow’s scholars? En: Cope, B. y Phillips, A. (eds.). *The Future of the Academic Journal*. Oxford: Chandos Publishing, 2009, p. 379-385.
- PRIEM, J. y HEMMINGER, B.M. Decoupling the scholarly journal. *Frontiers in Computational Neuroscience*, 2012, vol. 6, article 19, [en línea]. DOI: 10.3389/fncom.2012.00019.
- REPISO, R. Pon un Documentalista en tu Revista. En: *III Jornadas Técnicas de Difusión Científica en Ciencias de la Comunicación ICONO14*, 2012, [en línea]. Disponible en: <<http://rafaelrepiso.com/pon-un-documentalista>>. [Consulta: 3 de junio de 2013].

- RODRÍGUEZ YUNTA, L. y GIMÉNEZ TOLEDO, E. Fusión, coedición o reestructuración de revistas científicas en humanidades y ciencias sociales. *El profesional de la información*, 2013, vol. 22, nº 1, p. 36-45, [en línea]. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/18672/>>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- SHREEVES, S.L. 'Cannot predict now': the role of repositories in the future of the journal. En: COPE, B. y PHILLIPS, A. (eds.). *The Future of the Academic Journal*. Oxford: Chandos Publishing, 2009, p. 197-211.
- TENOPIR, C. y KING, D.W. The growth of journals publishing En: COPE, B. y PHILLIPS, A. (eds.). *The Future of the Academic Journal*. Oxford: Chandos Publishing, 2009, p. 105-123.
- TUR VIÑES, V. (Coord.). *Los editores de revistas académicas de Comunicación. Reflexiones compartidas en el I Encuentro de Revistas Científicas de Tenerife (julio, 2011)*. Colección Cuadernos Artesanos de Latina; 16. La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social [en línea]. Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/16_Victoria.pdf>. [Consulta: 3 de junio de 2013].
- WHITE, E. The Peer Review Process: Benefit or Detriment to Quality Scholarly Journal Publication. *Journal of Anthropology*, 2005, vol. 13, nº 1, [en línea]. Disponible en: <<http://ir.lib.uwo.ca/totem/vol13/iss1/8/>>. [Consulta: 3 de junio de 2013].